

CÓRDOBA



MEZQUITA-CATEDRAL DE CÓRDOBA

Sin duda alguna, la Mezquita de Córdoba, hoy Catedral, es uno de los monumentos más asombrosos del mundo entero y la principal atracción de la ciudad. Cada año, cientos de miles de turistas de todo el mundo llegan a Córdoba para contemplar este singular edificio, que supone una simbiosis de elementos y estilos orientales y occidentales.

Siendo el lugar de oración de los musulmanes, la Mezquita de Córdoba no solamente es la mezquita más grande del mundo islámico, sino el templo religioso más grande del mundo. Con su extensión (que en la actualidad es de 23.400 m²) impresiona a sus visitantes que al entrar en el edificio sienten retroceder en el tiempo.

Según la tradición árabe, el techo de la casa de un profeta reposaba sobre troncos de palmeras. Así, el emir de Córdoba Abderramán I que inició la construcción de la Mezquita, mandó que se utilizaran capiteles romanos, griegos, visigodos y árabes para

crear este bosque de columnas que rodea rápidamente al visitante. Hoy aún conserva 856 columnas de las 1013 que tuvo antes de los derribos que sufrió para albergar en su interior la catedral. La construcción de la Mezquita fue iniciada en el año 785 en el lugar de la antigua basílica visigoda de San Vicente. Debido al fuerte crecimiento demográfico de la ciudad (que según se cuenta llegó a ser la ciudad más grande de occidente), la Mezquita vivió diversas ampliaciones. La primera de ellas fue realizada entre 833 y 852 por Abderramán II. Una nueva ampliación tuvo lugar entre 961 y 966 cuya autoridad fue de Abderramán III. Finalmente, en el cenit del esplendor de Al-Andaluz, Almanzor amplió la Mezquita mayor de Córdoba por última vez, doblando sus anteriores dimensiones en solo unos meses.

La construcción de la Mezquita fue iniciada en el año 785 en el lugar de la antigua basílica visigoda de San Vicente. Debido al fuerte crecimiento demográfico de la ciudad (que según se cuenta llegó a ser la ciudad más grande de occidente), la Mezquita vivió diversas ampliaciones. La primera de ellas fue realizada entre 833 y 852 por Abderramán II. Una nueva ampliación tuvo lugar entre 961 y 966 cuya autoridad fue de Abderramán III. Finalmente, en el cenit del esplendor de Al-Andaluz, Almanzor amplió la Mezquita mayor de Córdoba por última vez, doblando sus anteriores dimensiones en solo unos meses. La Mezquita de Córdoba presenta a sus visitantes dos singularidades. La primera se la debemos a Abderramán I y a la nostalgia que sentía por el Damasco de su infancia. De este modo, la Mezquita no mira a la Meca sino se orienta a las mezquitas de Damasco. Sin embargo, la otra singularidad se debe a la ampliación realizada por Almanzor. Hoy encontramos descentralizado el Mihrab debido a que la ampliación hubo de realizarse por el lado oriental, ya que el río se encontraba en dirección sur y hacía el oeste el palacio califal.



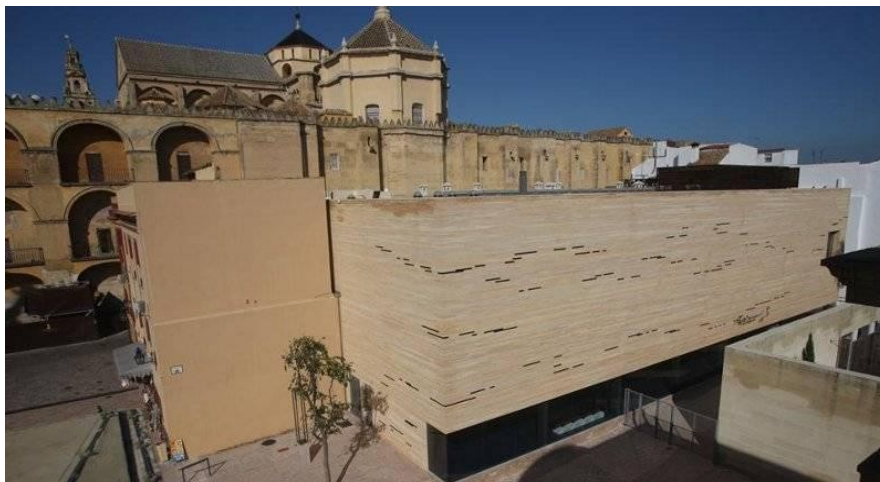
Hoy la Mezquita es descollada por una catedral cristiana cuya construcción ordenó el obispo Alonso Manrique. Las obras comenzaron en 1523 y finalizaron al principio del siglo XVII. Entre la población de la ciudad, la decisión de la destrucción de una parte del legado árabe para realizar el levantamiento de la catedral era polémica, y duró hasta que Carlos I resolvió este enfrentamiento a favor de la construcción de la iglesia, una decisión de la que, posteriormente, se arrepintió.

Debido a su larga historia y las diversas influencias, la Mezquita alberga en su interior estilos arquitectónicos de muchas épocas. En la parte sur del edificio se encuentra un mosaico bizantino. En el interior de la catedral se pueden ver elementos de los diferentes estilos que dominaban en el siglo XVI y XVII.

Especial mención merece también el tesoro catedralicio. La pieza más destacable de este tesoro es la gran custodia de plata, una obra del artífice alemán Enrique de Arfe. Con una altura de dos metros, esta custodia sale en procesión cada año el día del Corpus.

En la parte norte del templo se ubica el Patio de los Naranjos. Tratándose de un recinto cerrado de 130 metros de largo por 50 metros de ancho, fue en sus orígenes el patio de abluciones de la primitiva mezquita de Abderramán I que posteriormente fue ampliado en varios momentos. En la actualidad, este patio toma su nombre de los 98 naranjos que fueron plantados en él a finales de siglo XVIII. En el patio podemos encontrar además de los naranjos, doce cipreses, algunas palmeras y un olivo milenario que se encuentra junto a la Fuente de Santa María. En tres de sus lados está rodeado de galerías porticadas que cuentan con un total de seis puertas que permiten el acceso al patio desde el exterior.

CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES



Inaugurado en octubre de 2014, el Centro de Recepción de Visitantes se encuentra en la Plaza del Triunfo junto a la Puerta del Puente y se integra en perfecta armonía con la arquitectura del entorno que, tras su restauración, fue galardonada con el Premio Unión Europea de Patrimonio Cultural “Europa Nostra 2014” en la categoría de conservación.

Está compuesto por dos edificios que se encuentran separados por una calle peatonal. Mientras el edificio sur cuenta con un mirador en su cubierta que permite admirar el entorno del río Guadalquivir con el Puente Romano y la Torre de la Calahorra, el edificio norte se divide en tres plantas. En este último edificio, además de poder obtenerse información turística, hay habilitadas una cafetería y una tienda. En la arquitectura del inmueble, en concreto en el subsuelo, se han integrado restos de origen romano y visigodo. Igualmente, acoge una exposición permanente cuyo tema principal es el río Guadalquivir a su paso por Córdoba y su importancia respecto a la evolución de la ciudad durante sus más de dos mil años de historia. Para ello, cuenta con diversas maquetas y pantallas interactivas.

NOCHES MÁGICAS DEL ALCÁZABA



El Alcázar de los Reyes Cristianos se encuentra junto a la orilla del río Guadalquivir entre los barrios de La Judería y San Basilio. Desde siempre, esta fortaleza era residencia de los gobernadores de la ciudad. A finales de la Edad Media fue precisamente en este lugar, donde los Reyes Católicos recibieron a Colón para organizar su travesía que culminó en el descubrimiento de América.

Siglos más tarde, al caer la noche, el Alcázar de los Reyes Cristianos alberga un renovado y fascinante espectáculo de luces, colores y música denominado “Noches Mágicas del Alcázar” donde el visitante puede contemplar un espectáculo cuyo lienzo son las propias murallas y las fuentes de este monumento.



El espectáculo, que durará aproximadamente una hora, llevará a los visitantes a un viaje donde las más avanzadas técnicas de iluminación, proyecciones en 3D, el sonido, la música, el murmullo del agua, el olor a azahar y la luz reflejada en sus fuentes y estanques, son los protagonistas y acompañantes permanentes en este fascinante viaje.

LOS PATIOS



De Patios es una empresa joven que ofrece la visita de cinco patios que se ubican en el barrio del Alcázar Viejo, uno de los barrios más populares de Córdoba, donde puede palpitar en cada rincón la historia y las tradiciones de la ciudad. Su situación próxima a la Judería cordobesa permite su visita aunque sólo se disponga de poco tiempo.



La visita se compone por una ruta de cinco patios, todos ellos participantes en el Concurso de Patios y los cuales han sido premiados en diferentes ocasiones. En presencia de sus respectivos propietarios puedes conocer su historia y disfrutar de su belleza. Conocerás anécdotas y sabrás cómo es el cuidado y mantenimiento a lo largo del año.

TORRE DE LA CALAHORRA



Frente a la Mezquita-catedral, en el extremo sur del Puente Romano, se levanta majestuosamente esta torre fortaleza. Construida por los árabes para defender la cabecera del Puente, la fortaleza constaba originariamente de dos torres, unidas por un arco que permitía el acceso a la ciudad.



Sin embargo, su aspecto actual data del siglo XIV. Fue Enrique II de Trastámara que mandó su construcción para defenderse de los continuos ataques de su hermano Pedro I el Cruel.

Hoy, la Torre de la Calahorra es uno de los principales monumentos de la ciudad y atrae cada año miles de turistas. Entre sus muros está albergado el museo vivo de Al-Andalús. Mediante la técnica más avanzada, el visitante es informado sobre el esplendor de Al-Andalús, los avances de la ciencia y la relación de las diferentes culturas que convivían pacíficamente en Córdoba.

En la planta baja hay cuatro personajes: el judío Maimónides, el cristiano Alfonso X y los musulmanes Averroes e Ibn Al Arabi, que hablan del pasado de la ciudad y de lo que representó para la cultura universal. En otras salas, se exhiben instrumentos quirúrgicos y musicáles, así como maquetas de diferentes edificios de la ciudad.

El punto final de la visita del museo es salir a la parte alta de la torre. Desde ahí, el visitante disfruta de unas magníficas vistas sobre el casco antiguo de Córdoba.

A pesar de su función meramente defensiva, la Torre de la Calahorra nos muestra elementos decorativos en estilo mudéjar.

ALCÁZAR DE LOS REYES CRISTIANOS



Aquí, donde hace más de 500 años los Reyes Católicos recibieron a Cristóbal Colón, aún se puede inspirar el aliento de la historia en cada rincón de esta fortaleza.

Construida en el siglo XIV en el lugar que históricamente han ocupado las fortalezas de los gobernantes cordobeses, este monumento ha vivido muchos cambios. Fue levantado en el año 1328 por orden de Alfonso XI, pero toma su nombre de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, quienes estuvieron en ella durante la segunda mitad del siglo XV, preparando la campaña contra el reino musulmán de Granada.

Cuando los Reyes Católicos abandonaron la ciudad, cedieron el edificio a la Inquisición. Más tarde, ya en el siglo XIX, el Alcázar es empleado como cárcel de la ciudad, y aún más tarde sería prisión militar.



Destaca de su exterior la magnífica e impresionante apariencia de fortaleza. Sin embargo, del primario interior solo se pueden reconocer los baños mudéjares. Siguiendo en su construcción el esquema de los baños musulmanes situados en la ciudad ya que el baño era un edificio tipo musulmán desconocido por los cristianos de la época, fueron destinados al uso personal de Alfonso XI.



De este monumento cabe mencionar también los mosaicos romanos que en él se exhiben, así como los magníficos jardines, que se extienden en los terrenos que ocupaban las huertas destinadas a alimentar a los habitantes del Alcázar que hoy en día forman un oasis de tranquilidad en medio de una ciudad moderna.

PUENTE ROMANO



El Puente Romano de Córdoba cruza el río Guadalquivir a su paso por la ciudad. Fue construido a principios del siglo I. d.C. en tiempos del emperador Augusto y formaba parte de la Vía Augusta que atravesaba media Europa para comunicar la capital de Imperio Roma con Augusta Urbs Iulia Gaditana, la actual Cádiz.

El conjunto formado por el Puente Romano, la Puerta del Puente y la Torre de la Calahorra fue declarado Bien de interés cultural en 1931. Desde 1994, también forma parte del centro histórico de Córdoba que fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Está compuesto de 16 arcos, aunque originalmente fueron 17, y tiene una longitud de aproximadamente 250 metros. Durante veinte siglos, este puente fue el único puente de la ciudad y la única manera de cruzar el río.

Posteriormente, el puente ha sufrido numerosas reparaciones y modificaciones realizándose la primera reconstrucción importante bajo el dominio musulmán, otra tras la reconquista de la ciudad por los cristianos y otra a principios del siglo XX. La última restauración del puente se llevó a cabo entre los años 2006 y 2008. En esta reforma se rehabilitó una pequeña capilla dedicada a San Asciclo y Santa Victoria que existía antiguamente.



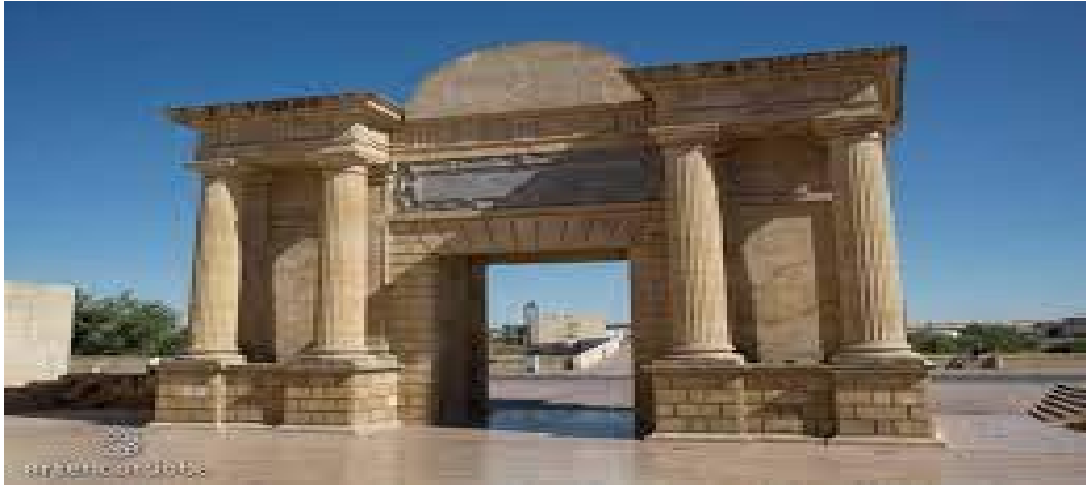
Justo enfrente de ésta, casi en la mitad del puente, se eleva la imagen de San Rafael, a cuyos pies siempre hay flores y velas encendidas, y ante la que muchos cordobeses se santiguan y algunos le dedican una breve oración.



En su extremo sur se alza la Torre de la Calahorra, construida en 1369 por Enrique II de Trastámara. Actualmente alberga el Museo vivo de al-Andalus, una exposición que muestra el esplendor de las tres culturas que convivieron en Córdoba. Desde la azotea de la torre, podemos gozar de las mejores vistas sobre el casco histórico de Córdoba, la Mezquita-catedral y el río.

En el extremo opuesto, el visitante encuentra la Puerta del Puente, también llamada

Arco del Triunfo, que sustituye a la de la época romana y que fue construida por orden de Felipe II en 1571.



Cerca del puente se conservan los restos de antiguos molinos harineros destacando el de la Albolafia y el de San Antonio que fue reconstruido parcialmente por el Ayuntamiento.

Hecho curioso es que el Puente Romano fue escenario para la película española Carmen que se rodó en la ciudad en el año 2002. A finales de 2014 se grabaron varias escenas en él para la quinta temporada de la serie Juego de Tronos donde aparecerá como el puente de la ciudad de Volantis.

Cerca del Puente Romano están ubicados los principales monumentos de la ciudad.

LA SINAGOGA



Junto a las sinagogas de Santa María la Blanca y del Tránsito de Nuestra Señora que se encuentran ambas en Toledo, la sinagoga de Córdoba es una de las más significativas de toda España.

CABALLERIZAS REALES



Anexas al Alcázar de los Reyes Católicos se encuentran las Caballerizas Reales. El descubrimiento de América en 1492 y la anexión de los territorios en ultramar por la corona española, iniciaba una época prospera en la que, una vez asentado su poderío por el emperador Carlos V, su hijo Felipe II podía dedicarse también a la que, probablemente, era su mayor afición: los caballos.

El caballo existente en este momento era un caballo robusto. Sin embargo, el monarca quiso crear un caballo que fuese capaz de realizar ejercicios de equitación de la recién creada Alta Escuela, un caballo bello y elegante.

Para llevar a cabo este proyecto, fundó en la ciudad de Córdoba las Caballerizas Reales en 1570. En ellas se realizaban cruces de caballos y yeguas con lo que se obtuvo el animal bello y noble que, hoy en día, tiene aficionados en todo el mundo; el caballo de pura raza española.

Aunque su edificación data del siglo XVI, fueron reconstruidas en la época de Carlos III tras sufrir un gran incendio.

Tratándose de una edificación militar, hoy lo ocupa el VII depósito de sementales. El edificio de las cuadras en la planta baja es uno de los principales elementos de las Caballerizas Reales. Otros elementos de interés son el Picadero, el Torreón de la Muralla así como el espacio libre de los jardines.

A lo largo del año, en las Caballerizas Reales tienen lugar diferentes acontecimientos del mundo ecuestre y otros eventos.



CAPILLA DE SAN BARTOLOMÉ



Tras el asalto a la Judería en el año 1391 que entonces también se conocía como barrio de Malburguet y la posterior dispersión y conversión de los judíos al cristianismo, se creó la nueva collación de San Bartolomé.

Como templo de culto religioso se levantó a finales del siglo XIV la pequeña iglesia de San Bartolomé que finalmente quedó inacabada y a la que posteriormente se le añadió una capilla de carácter funeraria que hoy, junto con la Capilla Real de la Mezquita-Catedral y la Sinagoga constituye un magnífico ejemplo del arte mudéjar cordobés.

El término Mudéjar deriva de la palabra árabe *mudaḃyan* que significa “doméstico” o “domesticado” y que se empleaba para designar a los musulmanes, que tras la reconquista cristiana, permanecieron viviendo en el territorio conquistado. Por lo tanto, el arte mudéjar es un estilo artístico que surgió a partir del siglo XII y que fue fruto de la convivencia de las tres culturas que formaban la sociedad medieval de España: la cristiana, la musulmana y la judía.

De estructura cristiana y decoración árabe, se puede reconocer en su interior a primera vista esta singular fusión de culturas. De su decoración merece la pena destacar tanto su zócalo de alicatado, su decoración con motivos geométricos, su yesería y cómo no, su bóveda gótica.

Declarada en 1931 Bien de Interés Cultural, este monumento se encuentra anexo al antiguo Hospital del Cardenal Salazar. Fundado en el año 1704, el edificio alberga hoy la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba.



EL TEMPLO ROMANO



Otro de los monumentos de la ciudad que dan testimonio de la estancia romana es el templo romano. Las ruinas de este templo se encuentran directamente al lado del Ayuntamiento nuevo, en cuyo vestíbulo se integró los muros del templo.

Utilizado para el culto del emperador, la altura de las columnas frontales y su elevado número indican que se trataba de un templo romano de grandes proporciones y, en consecuencia, de gran importancia.

De este modo, se calcula que este templo de planta rectangular tendría unas dimensiones de dieciséis metros de ancho por treinta y dos de largo, mientras que la plaza que lo envolvía sería de sesenta metros de ancho por ochenta de largo.

Actualmente, el acceso directo a este monumento no está permitido, pero las imponentes columnas que se alzan sobre un podio con sus enormes capiteles corintios, hacen fácil imaginarse el esplendor de la ciudad en época romana.

El templo fue construido en el siglo I (d. C.) en época flavia.

Tras un largo proceso de recuperación que ha puesto en valor esta joya arquitectónica de la época romana, el Templo Romano de Córdoba fue abierto al público en diciembre de 2013.

La nueva valla de vidrio de 1,10m de altura permite obtener la sensación de estar metido en el Templo. Parte importante de esta remodelación integral, que fue sufragada por la Ruta Bético-Romana a la que pertenece la ciudad de Córdoba, ha sido también la modernización completa de la iluminación nocturna que permite lucir todo el esplendor de este monumento.

En una segunda fase, el Ayuntamiento de Córdoba tiene previsto habilitar unas instalaciones anexas al templo que albergarán el futuro Centro de Interpretación de la Córdoba Romana.

Antes del segundo semestre de 2015, el Templo Romano será dotado con un centro de interpretación de la Córdoba romana que se habilitará en la planta baja del Ayuntamiento

TORRE DE LA MALMUERTA



Debido a la gran distancia de la judería, este monumento no es tan conocido por los turistas. Sin embargo, es un ejemplo singular de la arquitectura medieval de la ciudad. Esta poderosa torre de planta octogonal fue construida a principios del siglo XV por obreros moriscos y formaba parte de la muralla en la zona norte de la ciudad. En su interior cuenta con una sola sala que comunica con el exterior por delgadas saeteras y está rematada por una cúpula de media naranja. Sobre unas escaleras se llega a la planta superior. Desde ahí se tiene una excelente vista sobre gran parte de la asajerquía. Desgraciadamente, en la actualidad no es posible visitar el interior de este monumento.

Cuenta la leyenda, que el nombre de la torre viene de un caballero del rey que en un arrebatado de pasión mató a su esposa y al amante de ésta.

Como castigo ejemplar se le condenó a construir esta torre que le debía servir hasta su muerte de prisión



MEDINA AZAHARA

Como un cuento de Las mil y una noches, esta ciudad palaciega se encuentra a solo ocho kilómetros de la capital. Siendo uno de los monumentos más emblemáticos de la región, la visita de éste es fundamental para la comprensión de la historia de al-Andalus

Cuando Abderramán III proclamó el califato en el año 929, la dinastía de los omeyas había alcanzado el punto culminante de su poder. En los primeros treinta años del siglo X, la ciudad de Córdoba alcanzó enormes dimensiones. El palacio, al lado de la Mezquita se hizo demasiado pequeño para las recepciones del califa. De este modo, el soberano decidió construir su capital, Medina Azahara, a pocos kilómetros de Córdoba, trasladando su corte a ésta. Según las fuentes, la construcción de Medina Azahara comenzó en 936 y duró 40 años, siendo terminadas las obras por su hijo y sucesor al-Hakam II.

Medina Azahara se asentaba sobre tres terrazas. En el lugar más alto, aislado de los demás edificios, estaba el palacio de Abderramán III, probablemente unos de los primeros edificios que se construyó. En la terraza media se situaron los edificios del gobierno y otros palacios, así como las salas de recepciones y algunas viviendas. Entre la terraza media y la inferior, en la parte este de la ciudad, se encontraba la

mezquita uniendo ambas terrazas. En ésta última se situaron la gran mayoría de las viviendas. El área fortificada de Medina Azahara forma un rectángulo de más de 1500 metros de longitud por 745 metros de anchura. Hasta ahora han sido excavados aproximadamente un 10 % de toda la ciudad, concentrándose los trabajos en las terrazas superior y media.

Entre las edificaciones de la ciudad destacan la Casa de los Visires y, sobre todo, el Salón Rico. Frente a este último está el llamado Gran Jardín. De la necesidad de construir su residencia real, nace Medina Azahara, una ciudad que era única en el mundo. Sin embargo, el esplendor no fue duradero. Después de la muerte de Almanzor, las guerras civiles acabaron con el poder central, surgiendo los Reinos de Taifas. Medina Azahara, símbolo del esplendor califal, fue Desde el año 1910 se están realizando excavaciones arqueológicas que nos muestran la magnitud de aquel tiempo.



CUEVAS ROMANAS

A sólo cinco minutos en coche de Córdoba y cercanas a la antigua vía Augusta que comunicaba las capitales de provincia Corduba y Emerita, se encuentran unas excepcionales canteras de origen romano.

Halladas en el año 1929, las Cuevas Romanas del Cerro Aulagar son un descubrimiento arqueológico de inmensa magnitud. Siendo el mejor ejemplo del pasado romano de esta

ciudad, de ellas se extrajeron las piedras calizas que fueron utilizadas en la construcción de muchos de los edificios de la Córdoba romana

El sistema de explotación que se llevó a cabo fue el método de sostenimiento natural con el uso de enormes pilares. De esta manera se ha creado un sistema de enormes salas y galerías enormes, donde aún se pueden apreciar las huellas de fuego de lámparas de aceite y las marcas de herramientas utilizadas



PUERTA DEL PUENTE

Conocida en la Edad Media bajo el nombre de Puerta de Algeciras, ésta fue una de las quince puertas que permitían en época medieval el acceso a la ciudad y de las cuales en la actualidad, sólo se conservan la Puerta de Almodóvar, la de Sevilla y la del Puente.

Con motivo de la visita del monarca Felipe II a la ciudad, la puerta fue remodelada por el arquitecto cordobés Hernán Ruíz III en el siglo XVI, dándole su aspecto actual. Por el aspecto que hoy presenta, es también conocida como Arco de Triunfo. Más tarde, a principios del siglo XX, la puerta fue aislada de los edificios y construcciones que la flanqueaban hasta ese momento. Además, se rebajó el terreno recuperando su altura original. Tras su última restauración que se inició en septiembre de 2005, la Puerta del Puente fue inaugurada el 9 de marzo de 2007. Desde entonces es un monumento visitable, encontrándose en su interior una sala de exposiciones permanente donde el visitante puede conocer su historia a través de una serie de grabados, litografías, postales, pinturas y dibujos.

En su parte superior hay un magnífico mirador, desde donde el visitante puede contemplar las zonas contiguas de este conjunto monumental donde llaman especialmente la atención la Mezquita-Catedral, el Puente Romano, el Triunfo de San Rafael o la importante Torre de la Calahorra que se alza en el otro lado del río.



LAS ERMITAS DE CÓRDOBA

El Desierto de Nuestra Señora de Belén, es el nombre de lo que popularmente se conoce por las Ermitas de Córdoba. Son un lugar rodeado por un misterioso silencio donde en otros tiempos hubo hombres que habían abandonado todo para dedicar sus vidas a Dios.

Fundadas a finales del siglo XVII, hoy en día, al igual que en su época original, son una verdadera muestra de una vida austera y de mediación. Acoge trece pequeñas viviendas utilizadas por pocos hermanos de la orden de los Carmelitas Descalzos.



Desde la entrada, orientándose hacia la izquierda un camino cubierto de cipreses lleva hasta la pequeña capilla. Dirigiéndose en cambio hacia la derecha, unas escaleras conducen al visitante al mirador, donde se encuentra la majestuosa imagen del Corazón de Jesús.

Desde aquí se puede disfrutar de las mejores vistas de la ciudad. Las Ermitas se encuentran a tan sólo 15 kilómetros de Córdoba en lo más alto de la Sierra Morena. Para personas con una muy buena condición física existe un sendero desde El Brillante, barrio de Córdoba, para hacer el trayecto andando.



TORRE DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE SILOS

Construida en el año 1762, esta singular torre se ubica en la céntrica Plaza de la Compañía y es conocida como torre de la Iglesia de Santo Domingo de Silos. En el año 2001 fue declarada como Bien de Interés Cultural en la categoría de monumentos. Es prácticamente el único vestigio que se conserva hoy de esta iglesia que, tras la toma de Córdoba por Fernando III, fue una de las catorce parroquias que el monarca fundó en la ciudad y cuyo edificio alberga en la actualidad el Archivo Histórico Provincial de Córdoba.



PUERTA DE ALMODÓVAR

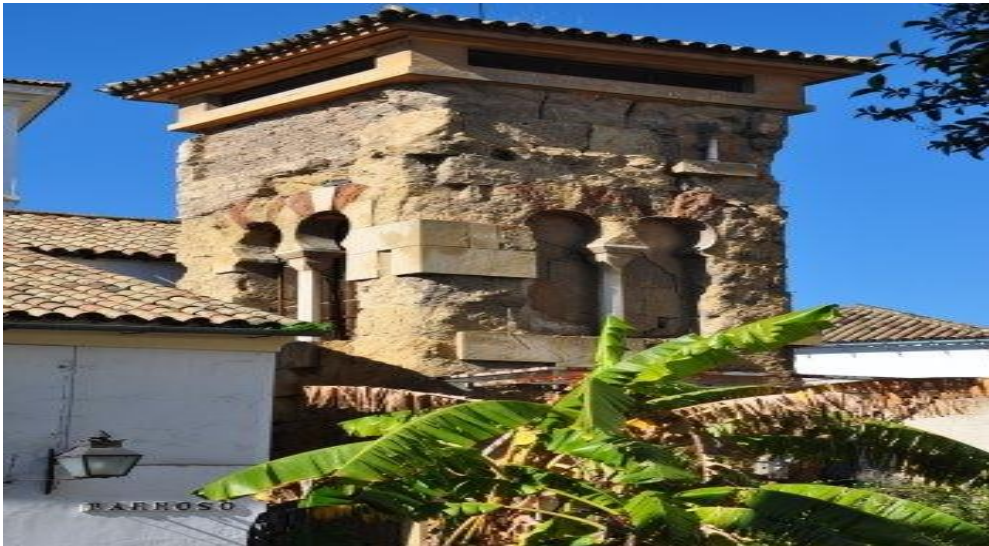
De origen árabe, la Puerta de Almodóvar se llamaba originalmente “Bab al-Chawz” o Puerta del Nogal. Junto a la Puerta de Sevilla y la Puerta del Puente, es una de las tres puertas que han perdurado hasta nuestros días y que permitían la entrada a la Córdoba medieval. Ubicada en el tramo oeste de la antigua muralla, la puerta como hoy se nos presenta, data del siglo XIV y está flanqueada por dos torreones prismáticos unidos a modo de puente por un arco ligeramente apuntado y rematado por almenas y adarve.



La Puerta de Almodóvar da la entrada al barrio de la Judería y tras pasar esta puerta, se le abre al visitante un entramado de estrechas callejas, pequeñas plazuelas y bellos rincones que le llevan a viajar por la historia de Córdoba. Justo detrás de la Puerta de Almodóvar y en paralelo a la antigua muralla, transcurre la emblemática calle de Judíos donde se encuentran [La Sinagoga](#), la Casa Sefarad y la Casa Andalusí, y que finalmente desemboca en la Plaza de Maimonides.

ALMINAR DE SAN JUAN

Construido a principios del siglo X, el Alminar de San Juan es el alminar de una antigua mezquita islámica, una más de las muestras de la arquitectura musulmana en Córdoba.



MAUSOLEO ROMANO

El mausoleo romano de Córdoba se encuentra en los Jardines de la Victoria frente al lugar donde en época romana se ubicaba la puerta occidental de la ciudad o “Porta Principalis Sinistra”, que posteriormente se conocía como Puerta Gallegos, una de las puertas medievales que permitían el acceso a la ciudad.

Tras su descubrimiento en el año 1993, fue reconstruido según los patrones originales. De forma cilíndrica, su origen se remontan al siglo I después de Cristo.

En realidad, se trata de un conjunto de diferentes monumentos que en su momento se encontraban extramuros ya que fueron destinados al culto funerario.

Un segundo mausoleo ha sido integrado en la infraestructura actual de la zona, pudiéndose ver sus dimensiones y forma. Entre ambos monumentos, se puede apreciar un tramo de una antigua calzada romana que unía Córdoba con Hispalis, la actual Sevilla.

